MAX

PERIODO PRESIDENCIAL
009862
ARCHIVO

Señor Presidente:

Me he atrevido a escribirle estas líneas, pensando en Vd. y en su justeza rectora como hombre de Derecho que ha sido desde siempre, quien se dirige a Vd. es una persona que ha perdido todo y que anhela recuperar al menos parte de aquello que he perdido, mi familia, mi patria y mi salud como ser humano, así como también mi vida.

Solo le pido un poco de serenidad y entiendo que mi sinceridad es solo para que Vd. entienda lo que estas líneas encierran.

Para mí hoy es una ironía, pero es a la vez una triste verdad, el que yo esté pagando con la proscripción, el hecho de haber resuelto el dolor como mi deslealtad, uno de los más bajos sentimientos que el ser humano puede incubar.

No intento, ni intentaré nunca el justificar lo injustificable, si hay responsabilidades judiciales yo estoy dispuesto a ha asumirlas, no tengo intención de ser un fugitivo, si de asumir las consecuencias de mis actos, por esto pido su ayuda, deseo volver a

mi país y reconocer una mera vida, lejos de todo lo que enfiguradamente me rodea, pero mi preocupación fundamental es hoy salvar mi vida, la gente ha la que yo denuncie, es simplemente fanática y obedecen una doctrina sencillamente despreciable del ser humano y su vida.

Yo y mi madre dimos y hemos seguido donde lo mejor de nosotros mismos. Y sin embargo, lo mas amargo es que hoy mucha gente sin comprender con la magnitud de lo que mi denuncia do, se ha constituido en el y los jueces duros e inclementes de mis actos, sin analizar los hechos que circundan los porque, sucedió aquello.

El error es propio de los seres humanos y antes de juzgar creo que sobre todo aquellos que hoy me condenan, deben tener la honradez necesaria para reconocer sus propios errores.

Porque digo esto, por que se me convenció en un momento determinado que la Verdad es lo mejor arma de combate, porque la calumnia no es siquiera digna de ser contestada.

En el transcurso de la vida misma estamos expuestos a muchas situaciones, que de repente nos angustian y envuelven, que es lo que sucedió conmigo, y que yo relate en la declaración jurada que el diario posee, si Vd. desea conocer.

Sr. Presidente, yo no soy ni peor ni mejor que la mayoría de los hombres y así y todo he decidido en un punto determinado poner fin a la deslealtad y mi cobardía moral, y esto hoy me ha conducido a ser un exiliado involuntario para salvar la vida, con perjuicio para mi familia, mis hijos y mi futuro; si es que esto llega a existir

En Vd. señor Presidente, deposito toda mi confianza y también mi vida, esperando que este carta llegue a sus manos y su lectura.

En Vd. deposito toda mi esperanza de ser feliz y reencontrarme con lo poco mi nos quedo mi familia, mis hijos; confío en su justicia para que yo pueda contar con una esperanza de poder volver sano y salvo.

Soy un extraño en la tierra donde estoy, yo solo soy un Chileno que pretende tener una nueva oportunidad y esperanza.

Tengo fe en Vd. y por eso espero tener alguna señal de su parte, no soy quien para pedirle a Vd. por mi vida y mi futuro pero confío en sus sentimientos humanistas y de hombre de Derecho. y de padre de familia, sabrá comprender la aflicción por la que hoy estoy pasando, por que a pesar que yo soy una persona adulta, mi formación se produjo durante la dictadura y sus prohibiciones y sus horrores.

Por todo esto, esperando que estas líneas. llegen a sus manos y apelo a su comprensión de Presidente de la República,

le saludo con fe y esperanza

Atentamente

Marco Dela Fuente Lopez. MAX

C.I. 7.898.357-4 S/30